

El texto que sigue se publicó originalmente en *Perspectivas: revista trimestral de educación comparada* (París. UNESCO: Oficina Internacional de Educación), vol. XXIII, n° 3-4, 1993, págs. 591-607

©UNESCO: Oficina Internacional de Educación, 2001

Este documento puede ser reproducido sin cargo siempre que se haga referencia a la fuente.

DIMITRI GLINOS

(1882-1943)

*Marie Eliou*¹

Dimitri Glinos ha dejado su impronta en la historia de la educación en Grecia. Filósofo, pedagogo y político, Glinos trató en varias ocasiones de promover la reforma de un sistema de enseñanza que estaba muy necesitado de ella. No es posible considerar la historia de la educación en Grecia en el siglo actual, incluidos los problemas presentes de la enseñanza griega, sin referirse a la obra de Glinos; pero para comprender el alcance de esta obra es necesario conocer los antecedentes de la lucha por la reforma de la educación en Grecia.

La cuestión de la reforma

ANTECEDENTES

Cuando nació Glinos, el sistema de enseñanza griego, cuyas bases institucionales se remontan al período de 1833-1837, se caracterizaba por el centralismo, el formalismo, la preponderancia de los estudios clásicos y el poco valor atribuido a las ciencias y las matemáticas, así como a la formación profesional. En el marco de la historia de las ideas, este sistema refleja el retroceso de la corriente de pensamiento procedente del movimiento de las "luces", cuyos defensores habían creado, incluso antes de que se crease el estado griego, instituciones escolares ejemplares que luego cayeron frente a los asaltos victoriosos de las fuerzas conservadoras, y en particular de la iglesia.

La lengua de enseñanza era la lengua oficial, la "catarevousa" ("pura" o "noble"). Se trataba de un idioma laboriosamente construido, una especie de intermediario pedante entre el griego de la antigüedad y el griego neohelénico, el "demótico" (popular). La elección del idioma de enseñanza formaba parte del largo debate -la famosa "cuestión de la lengua nacional", estrechamente vinculado con las orientaciones que las diversas fuerzas sociales y políticas querían imprimir a la evolución del país: el problema de la vida neohelénica, de consecuencias políticas, sociales, ideológicas y educativas, que no se resolvió hasta la promulgación de la Constitución de 1975². La enseñanza, al igual que la definición misma de la lengua nacional, han constituido desde siempre un problema importante para las fuerzas sociales y políticas griegas; los intentos de reformar la enseñanza y las campañas contra la reforma fueron rasgos característicos de esta agitada historia³.

Las tentativas de reformar un sistema cuyos defectos principales eran sobremano patentes dieron comienzo en el decenio de 1870. En tres ocasiones, entre 1877 y 1889, los ministros de educación prepararon proyectos de reforma que no se llevaron a la práctica. Este fenómeno se ha ido repitiendo hasta nuestros días.

Las peticiones de una renovación del sistema de enseñanza en 1897 y en 1900, 1909-1911, 1913, y 1917-1920 no dieron resultado. De la reforma de 1929, que cambió los programas escolares que estaban en vigor desde 1836 y estableció la estructura 6+6 (primaria y secundaria), bien poco quedó después de la instauración de la dictadura, en 1936.

El proyecto de reforma de la enseñanza preparado por el Comité Provisional de Liberación Nacional y presentado en 1944, bajo ocupación alemana, al Consejo Nacional reunido en el territorio liberado por los guerrilleros, no tuvo ninguna posibilidad de llevarse a la práctica durante el periodo que siguió a la liberación y la guerra civil.

La Constitución de 1952 restableció, en los mismos términos que la de 1911, a la lengua "catarevousa" como idioma nacional y de la enseñanza, y dispuso, también en los mismos términos, la prohibición de "toda intervención con miras a alterarla"⁴.

Las intensas luchas políticas que condujeron a la victoria del Centro Democrático en 1963 tuvieron como constante referencia el problema de la enseñanza. Grandes manifestaciones populares habían conferido a la enseñanza la prioridad de la renovación esperada. El gobierno del Centro preparó rápidamente una reforma de la enseñanza, retomando elementos de los proyectos anteriores. La reforma fue votada por el Parlamento en 1964, a pesar de la violenta reacción de la oposición. Uno de sus elementos más importantes era la introducción de la lengua "demótica" en la enseñanza.

Los intentos de desestabilizar el régimen democrático no dejaron de afectar desde 1965, a la enseñanza. Así pues, la reforma naufragó ya antes del golpe de estado de los coroneles (1967), que no hicieron más que dismantelar lo que quedaba, restableciendo entre otras cosas la "catarevousa" en las escuelas.

Con el restablecimiento de la democracia, la reforma de la enseñanza volvió a adquirir carácter prioritario, y la formación política que la había combatido con tanta obstinación en su forma de 1964, se vio obligada a promulgar algunos de sus elementos en la ley 309/1976⁵. A continuación se introdujeron otras reformas parciales, como las relativas a la enseñanza superior. No obstante, el sistema griego de enseñanza sigue siendo aún anacrónico y tributario de situaciones que ya se habían denunciado a comienzos de siglo. La verdadera reforma está aún por hacer.

LOS SÍSIFOS DE LA REFORMA

A comienzos de siglo tres jóvenes que tenían en común el haber sido influenciados por las ideas predominantes en las universidades alemanas de la época, se incorporaron, a su regreso a Grecia, al combate para la renovación de la educación. Estos tres personajes, que han dejado su huella en la evolución de las ideas en Grecia, eran el pedagogo Al. Delmouzos, el lingüista Manolis Triantaphyllidis y el erudito y reformador Dimitri Glinos.

Delmouzos (1880-1956) creó la escuela-modelo de Volos (1908-1911) en la cual aplicó las ideas pedagógicas más modernas, en particular las de Kerschensteiner. Como consecuencia de la campaña montada por las fuerzas hostiles a la renovación, se cerró la escuela y su fundador fue llevado a los tribunales, bajo la acusación de "inmoralidad", "ateísmo" y "propaganda socialista". Triantaphyllidis (1883-1959) estudió la evolución de la lengua neohelénica, y codificó su gramática.

Glinos, Delmouzos y Triantaphyllidis, que fueron colaboradores y amigos, trabajaron juntos mucho tiempo para promover la renovación educativa, sobre todo a través de la importante "Asociación para la Enseñanza", que ya en 1911 reunía a todos los pedagogos reformadores de Grecia. Denominados más tarde "el triunvirato de la reforma", han dejado una profunda impronta en la historia de la enseñanza griega. No obstante, el fracaso de sus esfuerzos, del que extrajeron consecuencias discrepantes, hizo que desde finales de los años 20 prosiguieran su obra cada uno por su lado.

Triantaphyllidis prosiguió una brillante carrera universitaria y de investigador lingüista, promotor y defensor de la lengua "demótica". Delmouzos, después de algunos años de enseñanza universitaria, se vio obligado a renunciar a la cátedra y dedicó el resto de su vida a escribir y analizar sus realizaciones pedagógicas.

Glinos llevó hasta sus últimas consecuencias su determinación de ajustar su vida a su itinerario intelectual. Desde la cárcel escribió a uno de sus discípulos:

"... en mi juventud deseé construir un palacio
a imagen de mis sueños, un palacio muy real."

Estos versos los escribí a los 18 años de edad. Con mis penas y mis luchas tracé el camino, un sendero hacia la verdad y la luz. A los dieciocho años me hice partidario de la lengua demótica; a los veinticinco vi con claridad en qué consistía la cuestión social, pero he necesitado veinte años de combate para poder "decir", descubrir la verdad que llevaba dentro de mí y entrar en la "luz de la verdadera vida" (15 de febrero de 1937)⁶.

Durante todo el período que siguió a la separación de los tres amigos, y después de su desaparición, la reforma de la educación no dejó de ser un proyecto movilizador de las conciencias. Sus colaboradores más brillantes trataron de proseguir su obra, aunque a escala modesta, ya que los tiempos no se prestaban a proyectos de reforma radical. Separados de la enseñanza pública, desposeídos de los medios de promover la innovación pedagógica, a su vez sufrieron persecuciones administrativas, encarcelamiento y campos de concentración⁷.

Después de Glinos, fue otro pedagogo quien defendió obstinadamente, durante largos años, el proyecto de una reforma global de la educación. Evanguélos Papanoutsos (1900-1982), un liberal muy alejado de las posiciones extremistas de Glinos, fue destituido cinco veces de sus funciones de secretario general del Ministerio de Educación, que desempeñó por periodos muy breves durante los años 1944 y 1965; Papanoutsos fue el último de los Sísifos de la reforma de la enseñanza.

El itinerario de Glinos⁸

LOS ANOS DE FORMACION (1882-1911)

Dimitri Glinos, el mayor de los doce hijos de una modesta familia, nació en Esmirna (Asia Menor), donde llevó a cabo sus estudios secundarios. Se licenció en la Facultad de Letras de la Universidad de Atenas y se dedicó a la enseñanza en escuelas griegas situadas en el territorio del imperio otomano (Lemnos, Asia Menor).

Partidario de las ideas favorables a la lengua "demótica", ejerció sus funciones de docente o de director de un centro de enseñanza con una aguda conciencia de las insuficiencias del sistema de enseñanza griego. En sus textos de 1904 a 1908 elabora ya un proyecto de reforma radical, atacando de manera sistemática los diferentes elementos del sistema vigente.

En sus estudios y en su acción (ya que él procuraba difundir entre los docentes y el público en general los resultados de sus trabajos y sus reflexiones), la enseñanza de la lengua neohelénica ocupa un lugar de privilegio. En uno de sus textos, dirigido a la Asociación de Docentes de Atenas, tras señalar las "causas del aprendizaje incompleto de la lengua neohelénica entre los niños griegos", tanto en el primero como en el segundo grado, propone algunas medidas de reforma de los programas, los métodos y los medios de la enseñanza con miras a remediar esta insuficiencia y llega a la siguiente conclusión:

Trabajemos todos para el éxito de estas reformas, convencidos de que ningún prejuicio puede imponerse a hombres dedicados a su deber, moralmente libres⁹ y sinceramente deseosos del progreso¹⁰.

Glinos se casó en 1908 y gracias a la ayuda de su suegro pudo cursar, de 1908 a 1911, estudios de filosofía, pedagogía y psicología experimental en las Universidades de Iena y Leipzig. En sus archivos figuran referencias a los cursos seguidos, en particular los de W. Rein y W. Wundt. En ellos se encuentra también una descripción detallada y admirativa del trabajo pedagógico efectuado en los "Landerziehungsheime" de Hermann Lietz. Las relaciones sueltas y flexibles

entre los docentes y los estudiantes, la pedagogía no autoritaria, el fomento de la iniciativa entre los educandos y la introducción del trabajo manual en la escuela, son otras tantas innovaciones que abrieron para él perspectivas apasionantes. Glinos proyecta una tesis sobre "Platón y la nueva pedagogía social", pero cambia de ciudad y de universidad; su desplazamiento a Leipzig y su contacto con Wundt le indujeron a trabajar en el laboratorio de éste, preparando una tesis de psicología experimental.

Fue durante este período cuando se familiarizó con las ideas socialistas, que fue adoptando progresivamente. Pero sus preocupaciones respecto de la necesidad de una reforma de la enseñanza se mantuvieron siempre en un primer plano. Desde Leipzig escribía a uno de sus camaradas:

“...es evidente que si conseguimos introducir una reforma social o intelectual en la escuela, habremos ganado. La escuela es siempre un reflejo perfecto de la sociedad en la que existe. La escuela no es el inicio sino el final de las reformas, el último baluarte que debe conquistarse, aunque sea el primero que puede y debe atacarse. La escuela es el instrumento de la ideología dominante (...) La lengua no es únicamente, desde luego, un *método* y un *instrumento* sino también un elemento de la ideología. Así pues, cambiando la lengua cambiaremos una parte esencial de los ideales neohelénicos. Pero esto no es todo. Si la reforma de la enseñanza sólo consigue esta finalidad y deja intacto el resto de la ideología griega, la relación entre el griego y todo su pasado, la percepción errónea de la vida, el helenocentrismo, el estancamiento, *la lógica del estancamiento* que predomina hoy en Grecia (...), si deja todo esto intacto, la reforma no va a ser perfecta ni verdadera, ni la que necesitamos”¹¹.

LOS AÑOS DE INTERVENCION (1912-1925)

A su regreso a Grecia, Glinos enseña primero en escuelas secundarias de Atenas y enseguida es nombrado director de la Escuela de formación complementaria de profesores de la enseñanza secundaria. Profundamente interesado en la evolución social y política del país, Glinos se une a los intelectuales que apoyan a Elefthérios Vénizélos, nombrado Primer Ministro. Presenta al Ministerio de la Educación un informe sobre los problemas de la enseñanza (1912) y se le encarga que prepare la introducción y el proyecto de reforma de la enseñanza que habrá de presentar el Gobierno (1913).

Se trata de un trabajo impresionante, compuesto por una parte de una introducción general que contiene una exposición de los antecedentes históricos, un estudio crítico del sistema de la enseñanza vigente y una descripción de los cambios propuestos, y por la otra de siete proyectos de ley, precedidos cada uno de ellos de una introducción detallada. Estos proyectos de ley atañen a la enseñanza primaria, la enseñanza secundaria, las escuelas normales de la enseñanza primaria, la formación pedagógica de los docentes de la enseñanza secundaria general, la creación de una escuela normal de enseñanza técnica, la administración de la enseñanza primaria y secundaria y, por último, los edificios escolares.

Es la única vez en la historia griega que un proyecto de reforma de la enseñanza tan completo fue sometido al Parlamento, el cual prolongó el debate y, unos meses más tarde, abandonó el proyecto sin llegar a ninguna conclusión. La violenta reacción de las capas conservadoras de la sociedad griega acabaron con el proyecto, pero subsistieron algunas medidas innovadoras y, sobre todo, el proyecto hizo de catalizador de los debates intelectuales y políticos de la época.

La *Asociación para la Enseñanza*, a través de sus principales exponentes, como Glinos, Delmouzos y Triantaphyllidis, desempeñó un papel muy activo durante este período, interviniendo en los debates sobre la educación y las consiguientes luchas políticas.

En sus escritos y en sus conferencias, Glinos explica el sentido de las reformas propuestas, las analiza y las critica. En su condición de colaborador del Ministro, tenía que resignarse a las "posibilidades" del momento, y no consideraba que el proyecto expresara íntegramente su visión. Glinos insiste en que una reforma de la enseñanza debe plasmarse sobre todo en un cambio de las actitudes y las mentalidades, lo que no puede conseguirse únicamente

mediante leyes o medidas de organización sino que, según escribe:

el cambio de la organización (escolar) abre el camino al progreso del nuevo espíritu (...). Los proyectos de ley allanan la vía hacia el renacimiento de la educación griega.

Entre las "alhajas" de estos proyectos de ley, distingue por una parte la "enseñanza única obligatoria de seis años", que responde a "la exigencia de la ciencia, la exigencia de la evolución social, y la exigencia de las condiciones de vida griegas", y reclama para "el pueblo, el campesino, el pastor, el obrero, el asalariado, el artesano y el hombre griego... la luz, el lenguaje, los ojos y la conciencia"; por otra parte, señala también la "liberación mental de la mujer":

la joven griega asfixiada por la ignorancia, asesinada por el ocio y la espera del marido (...) debe desaparecer. La mujer como ser humano, la mujer como individuo consciente, la mujer como miembro activo de la sociedad, la mujer independiente, la mujer esclarecida, la mujer obrera del progreso social y no ser pasivo (...) ser un producto de la educación. Y es la reforma de la enseñanza lo que educará a la mujer¹².

Como consecuencia de los avatares políticos, Dimitri Glinos fue llamado a desempeñar otras funciones en un nuevo gobierno de Venizelos. En 1916 se creó un "Comité de la Educación" compuesto de Glinos, Delmouzos y Triantaphyllidis, encargado de proseguir y estructurar los esfuerzos de la renovación educativa. Glinos fue nombrado Presidente del Comité de la Educación y Secretario General del Ministerio de Educación (1917), función que ejercería hasta 1920. Fue éste un periodo fértil en proyectos de medidas y leyes encaminadas a introducir cambios profundos en la educación. Pero la acción del "triumvirato" no se limitó a los proyectos, sino que también hubo realizaciones que hicieron época. Baste mencionar, por ejemplo, los libros de texto en cuya redacción participaron escritores de renombre y que suponen un cambio profundo con respecto a los manuales utilizados anteriormente.

El proceso de péndulo político siguió implacablemente su curso. Después de la derrota electoral de Venizelos en 1920, Glinos continuó su campaña en favor de la reforma de la educación, alejado del poder, mientras que las nuevas autoridades retiraron los manuales escolares innovadores y, en un momento determinado, amenazaron con "quemarlos"¹³. Todo el esfuerzo de renovación de la enseñanza quedó brutalmente en suspenso. Entre los escritos de Glinos, cabe mencionar en especial un sabroso panfleto de un centenar de páginas sobre la cuestión de los libros de texto, que publicó bajo el seudónimo de "A. Gabriel, maestro"¹⁴.

La evolución política modificó de nuevo la relación de fuerzas. Venizelos volvió a ocupar la presidencia del gobierno en 1922, y Glinos desempeñó otra vez la secretaría general del Ministerio de Educación. Asimismo fue nombrado Director de la Escuela Normal de Docentes de Secundaria, fundada en 1920, pero que no abrió sus puertas hasta 1924, mientras que Delmouzos ocupó el cargo de Director de la Escuela Normal de Docentes de Primaria. Las esperanzas renacieron; sin embargo, la toma del poder por el dictador Teodoro Pangalos (1925) frenó una vez más la evolución política y social del país, así como la renovación educativa. Glinos tuvo que abandonar no sólo el Ministerio de Educación, sino también la Escuela Normal.

LOS AÑOS DE COMBATE (1926-1943)

Persuadido de que todas las posibilidades de fomentar las reformas necesarias por conducto de las instancias gubernamentales se habían terminado, en un país de instituciones frágiles y de rémoras sociales considerables, Glinos tiende cada vez más a recurrir a la sociedad civil y a la lucha social como solución de recambio. En un libro de título significativo, que presenta y analiza la tentativa de reforma de la enseñanza de 1913, escribió:

los problemas de la enseñanza no pueden encontrar soluciones científicas únicamente a través de la teoría y de la razón; son sobre todo problemas sociales¹⁹.

Cuando se normalizó la vida política se le ofrecieron puestos importantes en el Ministerio de Educación que Glinos rechazó para dedicarse a otros proyectos.

Así, en 1926 fundó la revista *Renacimiento*, de orientación socialista, que sirvió de foro para los intelectuales de izquierda. La revista llevaba un suplemento titulado "La práctica escolar" destinado especialmente al personal docente. Durante este periodo Glinos imprimió una orientación más radical a la *Asociación para la Enseñanza*, de la que fue nombrado Presidente. Y en calidad de Presidente de esta Asociación fue denunciado a los tribunales junto con Nikos Kazantzakis, por haber organizado una conferencia del escritor rumano Panaït Istrati.

A través de su lucha política y sus escritos, Glinos aparece en los años 30 como un teórico marxista de primer plano. En 1935 fue deportado durante algunos meses; en 1936 se le eligió diputado por el Partido Comunista, y en este mismo año fue deportado de nuevo, después de la proclamación de la dictadura de Metaxas; a continuación fue encarcelado, deportado de nuevo y por último sometido a residencia vigilada hasta 1941. Después participó en la resistencia, de la que fue una de las principales figuras. En la clandestinidad desde el comienzo de la ocupación, iba a ser nombrado presidente del gobierno establecido en el territorio liberado por los guerrilleros en 1943, pero murió durante los preparativos del viaje.¹⁵

Una parte de los textos del último período de su vida fueron escritos durante la deportación o el encarcelamiento. Las cartas dirigidas a sus familiares desde estos lugares revelan nuevas facetas del carácter del hombre:

Mi vida aquí es mucho más difícil (...). Hoy día, en mis habitaciones el espacio se ha reducido considerablemente. Vivo en una manifestación continua. ¿Cómo concentrarse, cómo aislar el pensamiento? Sólo puedo reflexionar mientras los demás duermen. La vida es un río en el que hay que nadar personalmente, y no limitarse a escuchar cómo han nadado los demás..." (25 de junio de 1937).

(...) Quiero vivir solamente en la verdad, o vivir y morir en la prisión. Porque mi vida aquí es una vida verdadera; no hay en ella ninguna mentira. La mentira no puede subir los trescientos escalones de la Akronauplia¹⁶..." (26 de septiembre de 1937).

En la cárcel o en los lugares de deportación, Glinos continuó estudiando y escribiendo, y también enseñando. Sus camaradas guardaron de él un recuerdo emocionado. El poeta Costas Varnalis, figura descolante de la literatura griega, que había compartido las ideas y la suerte de Glinos, escribirá más tarde un poema sobre un traslado en el curso del cual se encontró encadenado a Glinos:

Nos ataron las manos con cadenas / Y nos vimos rodeados de fusiles (...) / Tú tuviste la suerte, en aquella tarde funesta / De estar encadenado con el maestro Glinos / Ojos negros brillantes. Erguido e impasible a su destino / Miraba hacia el futuro luminoso (...)¹⁷.

Otra carta de Glinos revela su preocupación constante por la educación:

(...) Dentro de algunos días entraré en el trigésimo mes de mi deportación (...). Pero rompamos el círculo de pensamientos tristes al que me ha llevado la soledad (...). Me satisface en particular que haya salido una circular sobre la enseñanza de la lengua demótica¹⁸ en las escuelas, y que se haya constituido una comisión para la gramática. He aquí pues que el acto más importante de mi vida, la introducción de la lengua demótica en las escuelas, no ha sido completamente vano. ¿Quién sabe, quién puede decir si mi sacrificio actual se habrá perdido del todo?(...) (30 de diciembre de 1938)¹⁹.

La obra de Glinos

EL ERUDITO

Glinos, que fue un hombre de vasta cultura, habría podido seguir una carrera de escritor o de filósofo. En su juventud había escrito poesía y prosa con cierto éxito, y tradujo poetas franceses (Víctor Hugo, S. Prudhomme, Pierre Louys, J.M. de Heredia). Asimismo tradujo textos del griego antiguo (Esquilo, Platon) y publicó obras importantes sobre la filosofía de Platon y los estudios humanistas en Grecia, que hoy sirven todavía de referencia para los especialistas. Pero no podía concebir su actividad intelectual y científica independientemente de los problemas y los debates fundamentales que condicionaban el presente y el futuro de su país.

Glinos integró íntimamente en sus trabajos la reflexión crítica y la lucha para la movilización de los espíritus y las fuerzas vivas del país, con miras a la transformación de las estructuras, instituciones y mentalidades anticuadas y retrógradas.

En sus obras filosóficas analizó en particular las relaciones entre la memoria histórica y la ideología, y opuso el "historicismo creador" al "historicismo estéril". Puso de manifiesto algo que en aquella época no era evidente, y todavía no lo es hoy; que el conocimiento de un pasado glorioso y de un patrimonio cultural notable puede ser un factor movilizador de las conciencias o, por el contrario, convertirse en un peso muerto que refuerce el conservadurismo y la inercia.

Es el grano que germina lo que vive y, por consiguiente, es verdadero. El único criterio de la verdad es la acción²⁰.

En su concepción filosófica, la forma, como "equilibrio precario y en movimiento de fuerzas distintas", está estrechamente vinculada a la esencia, al igual que el ser es inseparable del devenir. En su ensayo sobre las humanidades, Glinos desarrolla una teoría del "realismo dinámico" que se opone por igual al "formalismo" y al "realismo estático", teoría en la que se perciben los frutos de un pensamiento marxista.

La *Trilogía de la guerra*, escrita durante una de sus deportaciones (Santorín, 1938) es una obra mayor. La primera parte (*El Vellochino de oro. La guerra que viene*) es un ensayo sobre la guerra²¹. La segunda (*Después del caos. Sociedad y estructura social*) es una refinada meditación sobre el pensamiento sociológico y las ideologías. La tercera, que no terminó (*Paz en la tierra*) desarrolla una "filosofía de la paz" que integra la revolución social en la utopía de la sociedad mundial pacífica del futuro.

EL REFORMADOR DE LA EDUCACION

Glinos se nos aparece como un pedagogo excepcional, tanto en los recuerdos de sus alumnos como en las notas preparatorias de sus cursos, que se encontraron entre sus papeles personales. Por lo demás, en sus trabajos sobre la reforma de la enseñanza, escalonados a lo largo de una cuarentena de años, vemos también a un hombre de acción, el hombre de la práctica pedagógica.

Pero ante todo y por encima de todo, Glinos fue un visionario y un reformador de la educación. El proyecto que trató de llevar a la práctica toda su vida tenía por finalidad una reforma radical, global, estructurada y estudiada en todos sus elementos. Para promover su aceptación, Glinos desarrolló una actividad multifacética. Ante todo analizó el sistema de enseñanza vigente, poniendo de manifiesto sus aspectos negativos en estudios de gran rigor. Sus propuestas de reforma, muy detalladas, iban acompañadas de los correspondientes proyectos de ley. Y su trabajo de organizador en el Ministerio de Educación se complementó con el de pedagogo en las instituciones educativas que animaba y en las que fomentaba la experimentación de nuevas ideas.

El análisis detallado e incisivo de Glinos sobre el estado de la enseñanza en el momento en que presentó su proyecto de reforma (1913), y en otros escritos posteriores, es de gran interés.

Entre otras cosas, Glinos observa que la enseñanza puramente libresca

transforma las escuelas en lechos de Procusto para los cuerpos de nuestros hijos, y en un Sahara de palabras desprovistas de sentido (...) para su espíritu"²². E insiste: todo conocimiento verdadero ha sido asfixiado por la gramática²³.

El verbalismo que triunfaba en las escuelas y en otros círculos, fue denunciado vigorosamente por Glinos en varias ocasiones. Entre los principales defectos de las orientaciones de la enseñanza figuraban:

la adoración de la forma, de la apariencia, de la palabra, del ruido y no de la realidad y de la sustancia. Nos contentamos con palabras, vivimos con las palabras, nos movemos en las palabras, respiramos palabras, un verbalismo horrible domina nuestra vida. (...) Y así se formó el hombre inclinado al verbalismo, a las quimeras, el que considera educación una elocuencia vacía, el que desprecia la realidad, la tierra, el trabajo, el adorador del brillo externo, del deslumbramiento equívoco, de los ecos.

Es la palabra la que expulsa de nuestras escuelas la ciencia y la acción, la observación, el acto y el movimiento. Así se atrofian las aptitudes creadoras, así se suscita la aversión hacia el trabajo manual y se favorece el espíritu adquisitivo y el parasitismo.

Y es que el conjunto del sistema promueve con todas sus fuerzas un solo tipo de hombre: el funcionario, el burócrata carente de iniciativa y el sofista experto en procedimientos y en bellas palabras. Estos defectos son los que dan origen a los postulados de la reforma²⁴.

La reforma preconizada por Glinos abarca todo el sistema de enseñanza:

La lengua de enseñanza. La introducción de la lengua "demótica" implica una modificación del contenido y la orientación de los estudios. Sólo la lengua "demótica" permitir "conectar la escuela con la vida".

La estructura del sistema escolar debía basarse en la prolongación de la enseñanza primaria de 4 a 6 años, (la estructura 6+6), la autonomía de cada grado de la enseñanza para que los estudios aprovechen al conjunto de los alumnos y no sólo a los que pasen al grado siguiente, y la formación profesional de los alumnos que no cursen estudios superiores.

En primer lugar, nuestra enseñanza está dominada, en todos los grados, por un espíritu elitista y retrógrado²⁵ (...). El espíritu elitista se interesa en la ínfima proporción de estudiantes que obtendrán un título universitario. Hacia ellos tienden nuestras preocupaciones y nuestros cuidados (...). Que se les sacrifique el noventa por ciento restante. Que el resto de la nación sea asfixiada intelectualmente en beneficio de esta élite. El espíritu elitista ha cegado al obrero y ha sumido al pequeño burgués en la ignorancia²⁶.

El contenido de los estudios. La reforma imprimiría una nueva orientación a la enseñanza: el plan de estudios iba a dejar un espacio más amplio a las ciencias, y los cursos de lengua y literatura abandonarían el enfoque formalista. Glinos estudió a fondo los programas de la enseñanza primaria y secundaria y presentó, en varias ocasiones, propuestas detalladas de sustitución.

Métodos e instrumentos de la enseñanza. Los instrumentos de la enseñanza debían diversificarse, renovándose los libros de texto, introduciéndose la observación y la experimentación en los cursos científicos y fomentando la reflexión personal y el espíritu crítico. Debía abolirse el método vigente del aprendizaje memorístico.

La formación de los docentes. La importancia atribuida por la reforma a la formación de los docentes y el rigor de las propuestas en este sentido constituyen un hecho único en la historia de la enseñanza en Grecia. Después de un estudio a fondo, se presentaron simultáneamente tres proyectos de ley que abarcaban la formación de los docentes de la enseñanza primaria y de la enseñanza técnica, y la formación pedagógica de los docentes de la enseñanza secundaria general.

En sus escritos sobre la reforma, Glinos se refiere a otros países y en particular a Alemania, país que conocía bien, para presentar la imagen ejemplar de un docente que ha recibido una formación sólida y desempeña un papel innovador en el sistema escolar. En estos países el docente "es el primero que se asimila al filósofo, el sociólogo o el investigador (...). Y la escuela integra continuamente las innovaciones"²⁷.

La enseñanza de las jóvenes debe elevarse de nivel para que sea igual a la de los muchachos, y para crear las condiciones que permitan a las jóvenes proseguir sus estudios en la enseñanza profesional y superior.

El sentido del proyecto de reforma puede resumirse en dos orientaciones principales: democratización, o la escuela al servicio de todos los niños; modernización, o la escuela que remonta su antiguo atraso y se abre al mundo real.

Glinos examinó con interés especial dos aspectos importantes del sistema de la enseñanza: la formación de los docentes y los libros de texto.

La creación de la Escuela Normal de Docentes de la Enseñanza Secundaria, que Glinos dirigió hasta su destitución, la creación de la Escuela Normal de Docentes de la Enseñanza Primaria, la iniciativa de la fundación de la "Liga de docentes de la enseñanza secundaria", la creación de las revistas *Educación y Práctica educativa*, destinadas al personal docente, y los muchos artículos y otros textos, son otros tantos testimonios de una concepción profunda y una estrategia que atribuye el lugar central al docente.

En su discurso de apertura de la Escuela Normal de Docentes de la Enseñanza Secundaria, Glinos pronunció un curso magistral sobre el papel del docente en su condición de actor social:

las posibilidades de la enseñanza deben corresponder (...) a las condiciones de la vida que cambian continuamente, crean nuevos problemas y nuevas exigencias y requieren, por consiguiente, nuevas aptitudes (...). La educación es inútil y perjudicial cuando no se adapta a la situación (...), y no contribuye a su evolución. Y como la evolución y el cambio de las condiciones de la vida son continuas, la reforma es un fenómeno que debe acompañar continuamente a la enseñanza. La enseñanza viva y sustancial y la reforma de la enseñanza son inseparables, así como el inmovilismo de las estructuras y de las condiciones de la enseñanza es inseparable de una enseñanza muerta, inútil y nociva. Por ello cuando observamos, después de mucho tiempo, una incapacidad de adaptación a las nuevas condiciones de vida, cuando las posibilidades de la enseñanza cesan de corresponder a las necesidades (...), la distancia entre la educación y la vida se hace cada vez mayor y ya no es una reforma lo que hace falta para que se restablezca esta correspondencia, sino una revolución. Esto es lo que ha ocurrido con la enseñanza en Grecia (...). Por esto es cada vez más necesario un cambio radical, una verdadera revolución, y el docente ser un poderoso instrumento de la misma²⁸.

El interés de Glinos por los libros de texto fue constante y profundo. La renovación de los manuales escolares fue, en efecto, uno de sus proyectos que pudo realizarse temporalmente, con las consecuencias que sabemos. A este tema dedicó varios de sus escritos, y en particular dos importantes estudios: el folleto ya mencionado y la "Encuesta sobre los libros de texto griegos", estudio que apareció en un volumen colectivo titulado *Encuesta sobre los libros de texto después de la guerra*, publicado por la Fundación Carnegie para la Paz Internacional. Se trata de un estudio de fondo basado en el análisis de unos ochenta manuales escolares de la enseñanza primaria y secundaria, y de una decena de libros de otro tipo para niños y jóvenes.

El estudio, que consta de una introducción y tres capítulos ("El espíritu de la enseñanza griega durante el siglo XIX y hasta las guerras balcánicas"; "los manuales escolares de la enseñanza primaria de Grecia durante el período de 1914 a 1917", y "los manuales escolares de la enseñanza primaria de Grecia de 1917 a 1926") tiene por objeto dar una imagen de las "tendencias ideológicas de la enseñanza griega después de la evolución histórica de los últimos decenios". En efecto, el análisis del contenido de los manuales procede paralelamente a la evolución histórica y política de Grecia y los Balcanes y a la historia de las relaciones cambiantes, bajo la influencia de los acontecimientos, entre los países balcánicos. Se señalan los

indicios de nacionalismo, empleo de estereotipos y etnocentrismo, como, también patriotismo y humanismo -, en los libros escolares. Este análisis confirma la diferencia fundamental, en el plano ideológico, entre los libros de texto anteriores y posteriores a la reforma, a la cual Glinos dedicó tantos años (reforma de la que, como hemos dicho, sólo han subsistido unos pocos elementos). El estudio, que se publicó en 1926, se termina con una frase de inquietante actualidad:

Si el pensamiento de los filósofos, los científicos y la elite intelectual de los pueblos balcánicos consigue traspasar las nubes acumuladas por las tensiones políticas y étnicas, tensiones éstas que a menudo han sido cultivadas hábilmente por terceros, y aborda sin prejuicios, pero con la inquietud del hombre y de su cultura, los problemas actuales, contribuirá con mucha mayor eficacia a su solución que si se pone al servicio de inclinaciones ciegas y pasiones que no pueden más que engendrar nuevos fracasos para los pueblos balcánicos, que sufren desde hace siglos de esta situación.

EL ACTOR SOCIAL

La intervención social es el hilo conductor de la acción de Glinos.

Jovencísimo director de un centro de enseñanza (Lémnos, 1904), en su discurso de fin de año hace ya esta observación:

La cifra de alumnos matriculados, tantas veces repetida, no tiene ningún significado en tanto que no se disponga de un estudio comparado del total de niños de la isla, y del número de ellos que van a la escuela, para que sepamos cuantos niños permanecerán analfabetos y cuantos abandonarán prematuramente la escuela, y tratemos de corregir la situación, de ser posible, con las medidas apropiadas.

El proyecto educativo de Glinos formaba parte de un proyecto social. Y si se dedicó durante tantos años a promover una reforma radical de la enseñanza, ello fue debido a que la creía indispensable para la evolución misma de su país, y de la justicia social. Hombre de acción, pero también de reflexión, hombre de convicciones pero al mismo tiempo realista, analizaba la situación y planificaba su acción con objeto de obtener la máxima eficacia. Así es como combinó, en sus trabajos sobre la reforma, los estudios de fondo y las propuestas concretas, el recurso a proposiciones o soluciones alternativas, la organización de foros aptos para el debate, el agrupamiento de las fuerzas sociales que pudieran intervenir en dicho debate e influir en la situación, y la difusión al público en general de los datos relativos al grave problema de la enseñanza.

A comienzos de los años 20, cuando las fuerzas conservadoras se impusieron una vez más y la reforma quedó en suspenso, Glinos se esforzó por reactivar, en un clima de represión, la Asociación para la enseñanza, y a través de ella movilizar a los docentes y al público en general con miras a resistir a la contrarreforma. Paralelamente, trabajó sin descanso en la creación de estructuras e instituciones que pudieran contrarrestar la influencia de la Universidad de Atenas, bastión del conservadurismo y de la contrarreforma. Con esta finalidad concibió el proyecto de una universidad libre de Atenas, que nunca se hizo realidad. aunque está en el origen de dos importantes instituciones: la Universidad de Salónica²⁹, cuya constitución fue redactada por Glinos, y la Escuela Superior Femenina, institución libre de nivel universitario (1921).

Glinos se sentía naturalmente inclinado hacia los movimientos sociales que reclamaban más justicia y democracia. Aliado a la lucha de las feministas, fue nombrado miembro del Consejo de la Liga para los Derechos de la Mujer (1927), publicó en la revista *Renacimiento* varios artículos de otros autores sobre el problema de los derechos de la mujer, y él mismo escribió algunos textos sobre esta cuestión fundamental. En su obra *Humanismo femenino*, sostiene que la mujer debe “encontrar el lugar que le corresponde según su valía en las formas superiores de la vida social”; Glinos describe “el gran movimiento social que, bajo el nombre de liberación de la mujer o feminismo, se extiende rápidamente de un país a otro, por todo el orbe

civilizado"; para él este movimiento se integra con los otros movimientos sociales, "buscando sus raíces" en "el gran combate que tiende a cambiar la forma de la sociedad". Según Glinos:

La lucha de las naciones la hemos visto, la hemos vivido y la estamos viviendo, ya que no nos era posible hacer otra cosa. Pero ¡ cuántas otras luchas se producen en las sociedades, igualmente crueles si no tan sanguinarias! Lucha de clases, lucha de los desheredados, lucha de la mujer por su liberación, lucha del niño para conseguir la salud, la alegría y la iniciativa

En la obra de Glinos la teoría y la acción se complementan mutuamente. Su participación en los movimientos intelectuales y políticos de su juventud le situó desde un principio del lado de las fuerzas sociales y políticas reformadoras. Y en sus años de madurez, cuando hubo comprobado el callejón sin salida al que conducían las tentativas de reforma de la enseñanza y de las estructuras sociales anacrónicas, este mismo compromiso de su juventud le indujo a unirse a las fuerzas revolucionarias.

Hombre político, miembro del Bureau político del partido comunista y combatiente de la Resistencia, Glinos escribió sus últimas obras en la clandestinidad y bajo la ocupación alemana: un ensayo sobre *Los problemas actuales del helenismo* y el Manifiesto de la Resistencia: *Qué es y qué quiere el Frente de Liberación Nacional?*

El legado de Dimitri Glinos

La actualidad de la obra de Glinos es pasmosa. Hasta hace muy poco, por ejemplo, los docentes griegos y el público en general no han empezado a tomar conciencia, gracias a la divulgación de los trabajos de la sociología de la educación, de la relación recíproca entre la enseñanza y la sociedad. Y sin embargo, ya en 1915 Glinos escribía:

El estado de la enseñanza en una época determinada, tanto en su estructura, en sus programas o en la calidad del trabajo de los docentes como en la ideología que lo inspira, es a la vez causa y efecto de la expansión o el declive de la vida económica, las costumbres sociales, las artes, las ciencias y el régimen político³⁰.

En 1914 escribía Glinos: "Entre los pueblos de Europa somos el que gasta menos, proporcionalmente, en la enseñanza"³¹. Las estadísticas internacionales más recientes indican que esta afirmación es todavía válida³².

En cuanto a la situación actual de la enseñanza griega, en comparación con la reforma propugnada por Glinos a comienzos de siglo, podríamos decir, sí que se ha conseguido la democratización del acceso a la enseñanza, pero que no corresponde ya al objetivo precedente puesto que este acceso, en las condiciones actuales, no tiene el mismo sentido que tenía entonces; por otra parte, la necesidad de "modernizar" la enseñanza (como también la economía y la sociedad) se deja sentir más que nunca. Subsisten las mismas rémoras sociales e institucionales que comprometen gravemente la evolución del país.

Si consideramos los diferentes aspectos del sistema de enseñanza, observaremos lo siguiente:

- La "cuestión de la lengua" nacional y de la enseñanza no se resolvió, como hemos dicho, hasta 1975.
- La enseñanza obligatoria se prolongó de 6 a 9 años en 1976, instituyéndose el "tronco común". No obstante, si bien la obligatoriedad escolar parece efectiva para los seis años de la primaria, no ocurre lo mismo con los tres años del "gimnasio".
- El contenido y los métodos de enseñanza siguen siendo en gran parte anacrónicos.
- La orientación de los estudios hacia la enseñanza general (que ha sucedido a la orientación hacia los estudios "clásicos"), y el descrédito de la enseñanza técnica y profesional siguen creando múltiples y graves problemas: desfase entre la enseñanza y la economía,

migración de los jóvenes para continuar sus estudios en el extranjero³³, etc.

- La desigualdad entre los sexos se ha reducido ciertamente en gran parte de la enseñanza, pero es aún muy considerable en lo que respecta a la orientación escolar y profesional. En Grecia, el feminismo de Glinos, profundo y lúcido, sigue siendo una apuesta de futuro.

- La formación de los docentes, y sobre todo la formación pedagógica de los docentes de la enseñanza secundaria, continúa siendo una herida abierta en el sistema de enseñanza griego. Los diferentes cambios institucionales registrados durante el siglo actual no han conseguido imponer una solución creíble.

- Por último, lo más notable es que nunca ha habido un proyecto de reforma global de la enseñanza de amplitud igual al que propuso Glinos.

Dimitri Glinos nos ha legado una obra que debemos continuar y nos ofrece un ejemplo: el de una conciencia despierta y un hombre consecuente. La reflexión y la acción le llevaron de la reforma de la educación a las luchas sociales, y, como escribía en la cárcel, tuvo "la fortuna" de mantener la armonía entre su vida y sus principios.

Notas

1. *Marie Eliou (Grecia)*. Profesora de sociología de la educación y de educación comparada en la Universidad de Atenas; miembro de los comités directores de la Asociación griega de educación comparada (AGEG), la Asociación europea de educación comparada (CESE) y la Asociación francófona de educación comparada (AFEC). Fue profesora visitante de la Universidad Libre de Bruselas (1986-1987) y consultora de la UNESCO. Es miembro del Consejo de Administración del Fondo Internacional para la Promoción de la Cultura (1983-1990); asimismo fue presidenta de la Liga griega para los Derechos de la Mujer (1982-1983). Entre sus publicaciones figuran: *Enseignants africains. Enquêtes au Congo et au Mali* (1975); *La formation de la conscience nationale en R.P. du Congo* (1977); *Dinámicas educativas y sociales* (1991) (en griego); *Pasos adelante, pasos atrás. Cuestiones de la educación, la investigación y la intervención social* (1991) (en griego).
2. El texto de la Constitución no dice nada sobre la lengua, lo que asegura en cierta manera la libertad de introducir el "demótico". Véase A. Dim "La Constitución de 1975 y la enseñanza", en *Filólogo*, 8 de enero de 1976, pág. 9.
3. El título de la importante historia de la educación en Grecia, de Alexis Dimaras, es significativo: *La reforma que nunca existió*, tomo I, 1821-1894, tomo II, 1895-1967, Atenas, Ed. Hermés, 1973 (en griego). Sobre la historia de la educación en Grecia, véase también el informado artículo de D. Anastasiou "L'enseignement grec et son démantèlement par la junte", en "Aujourd'hui la Grèce" *Les Temps Modernes*, no 276 bis, 1969.
4. Véase A. Dimaras, "Las Constituciones griegas y la enseñanza", en *La reforma*. op. cit., II, pág. 303-311.
5. M. Eliou, "Les ambiguïtés d'une réforme qui se contredit: le cas grec", *Education Comparée*, no 31-32, mayo de 1983.
6. Publicado en *A la memoria de Dimitri A. Glinos*, Atenas 1946, págs. 175-176.
7. Podemos mencionar también a los pedagogos Rosa Imvrioti, Miltos Kountouras, Michalis Papamavros, Costas Sotiriou, Fotis Apostolopoulos, etc.
8. El presente ensayo está muy inspirado en los análisis de Philippe Iliou, en su edición de las *Obras completas* de D. Glinos.
9. En el *Diario* de Glinos de este período figura una nota sobre una observación lingüística de su superior jerárquico, a quien había entregado uno de sus estudios, que concluye con esta reflexión: "Todo mi ser protesta (como también) el conocimiento, la ciencia y la educación. ¡Oh libertad moral (y de conciencia), bien precioso y raro...!" *Obras completas*, Atenas, Thémelio, 1983, Tomo I, p g. 463.
10. *Ibid*, pág. 137.
11. Carta inédita, de fecha 29 de septiembre 1910, citada en parte en Ph. Iliou, "De Mistriotis a Lenin", en *Dimitri Glinos, pedagogo y filósofo*, Atenas, Gutemberg, 1983, pág. 15.
12. Extractos del artículo "Proyectos de ley relativos a la enseñanza", publicado en el Boletín del Club Educativo y reproducido en *Obras completas*, tomo II, op. cit., págs. 369-372.
13. Triantaphyllidis publicó una obra en la que se relataba esta experiencia, con el significativo título de *Antes de que los quemem. La verdad sobre los manuales de lectura en lengua demótica*. Atenas, 1921.
14. Una considerable parte de los escritos de Glinos se publicaron originalmente bajo diversos pseudónimos. La situación personal del autor en diferentes momentos de su vida y la evolución del país explican esta opción.

15. D. Glinos, *Un muerto sin enterrar*, Atenas, Ed. Athina, 1925, pág. 162.
16. Se trata de la vieja fortaleza de Nauplia, transformada en cárcel.
17. Costas Varnalis, en *Epithéorissi Technis*, X, Vol. 20, no 119-120, págs. 533-534. En otro texto Varnalis cuenta cómo, en su juventud, siguió los cursos de Glinos en la Escuela Normal de Docentes de la Enseñanza Secundaria, en los años 20, y lo encontró de nuevo haciendo su oficio de pedagogo, durante la deportación (C. Varnalis, el maestro Glinos, *A la memoria de Dimitri Glinos*, *op. cit.* págs. 56-60).
18. El dictador Metaxas favoreció a la lengua demótica, adoptando una actitud pragmática y no ideológica sobre la "cuestión de la lengua".
19. Extractos de cartas publicadas en *A la memoria de Dimitri A. Glinos*, *op. cit.*, sucesivamente: págs. 180, 181 y 194.
20. *La situación actual de las humanidades en Grecia*, Atenas, Zacharopoulos, 1940, pág. 10.
21. En un texto polémico ("Guerra contra la guerra", publicado en la revista comunista *Jóvenes pioneros*, no 7-8, junio/julio de 1932), Glinos había señalado ya los síntomas anunciadores del desastre que se estaba preparando.
22. Obras completas, *op. cit.* tomo II, pág. 194.
23. *Ibid.*
24. *Ibid.*, pág. 393.
25. El espíritu retrógrado, que sitúa "la perfección suprema en el pasado, insiste en que los griegos deben ir para atrás como los cangrejos", *Ibid.*, pág. 392.
26. *Ibid.*, pág. 391.
27. *Un muerto sin enterrar*, *op. cit.* pág. 300.
28. Glinos, *El objetivo de la escuela normal*, Atenas, 1924, pág. 9.
29. La Universidad de Salónica se fundó en 1925 para responder a las nuevas realidades demográficas de Macedonia, y también para oponerse a la Universidad de Atenas, cuyo tradicionalismo la convirtió en un baluarte de las fuerzas contrarias a toda idea de reforma.
30. En "El renacimiento de la educación en Grecia como deber de los docentes griegos", publicado en la revista *Educación* en 1915 y reproducido en *Un muerto sin enterrar*, *op. cit.* pág. 298.
31. *Obras completas*, *op. cit.* pág. 398.
32. *Anuario estadístico de la Unesco* (1992), cuadro 4.1., Gastos públicos relativos a la enseñanza: total y porcentaje.
33. M. Eliou, "Mobilité ou migration? Le cas des étudiants grecs à l'étranger". *Enseignement Supérieur en Europe*, XIII, no 3, 1988.

Obras de Glinos

Historicismo creador. Atenas, ed. Sidéris, 1920.

Humanismo femenino. Atenas, Escuela Superior de la Mujer, 1921.

Nación y lengua, Atenas, Hestia, 1922.

El objetivo de la escuela normal. Atenas, 1924.

Un muerto sin enterrar. Estudios sobre nuestro sistema de enseñanza, Atenas, Ed. Athina, 1925.

La situación actual de las humanidades en Grecia (bajo el pseudónimo de D. Alexandrou), Atenas, Zacharopoulos, 1940.

Qué es y qué quiere el frente de liberación nacional, Atenas, Ed. Rhigas, 1944.

Los problemas actuales del helenismo_2_ edición, Atenas, 1945.

La trilogía de la guerra. Soliloquios del ermitaño de Santorín, Atenas, Ta Nea Vivlia, 1945.

Páginas selectas (Ed. Vandoros). vol. I-IV, Atenas, Stochastis, 1971-1975.

Obras completas. Edición en diez volúmenes, preparada y comentada por P. Iliou. Han aparecido dos volúmenes en Atenas, Thémelio, 1983.

Obras sobre Glinos

Avdi-Kalkani, "Dimitri Glinos y la lucha de la mujer", en: *La lucha de la mujer*, no 17, enero-febrero de 1983.

A la memoria de Dimitri A. Glinos. Atenas, Ta Nea Vivlia, 1946.

Epithéorissi Technis, Número especial dedicado a Glinos, vol. 20, Nos. 119-120, noviembre-diciembre de 1964.

Dimitri Glinos, pedagogo y filósofo. Coloquio organizado por la Facultad de Letras de la Universidad de Janina, Atenas, Gutenberg, 1983.